

# «Esperábamos ver un helicóptero que no llegaba»

## Aguardaron 50 minutos a que acudiera el rescate para su amigo muerto en Jaizkibel

Un grupo de excursionistas demanda información al Gobierno vasco por el protocolo seguido en el operativo

■ ESTRELLA VALLEJO

**SAN SEBASTIÁN.** «¿Por qué se enviaron ambulancias incapaces de acceder a la zona del incidente? ¿cómo es posible que llegara antes la asistencia terrestre que la aérea? ¿por qué no se activaron otros servicios que se encontraban más próximos a la zona?». Tan solo son algunas de las preguntas que se hacen ahora José Manuel Cortizo y el resto del grupo, que vieron cómo el pasado 16 de febrero su amigo, un joven irunés de 22 años, fallecía repentinamente mientras daban un paseo por Jaizkibel.

Aquel domingo había amanecido soleado, perfecto para disfrutar del entorno de este monte guipuzcoano. Cortizo, gran conocedor de la zona, y otras trece personas, así lo creyeron. Pero fue en la subida de Punta Galea, cuando de repente Aitor Lozano se desplomó. Se encontraba en estado grave. Algunos de sus compañeros fueron a socorrerle, mientras otros trataban de contactar con el 112 desde el mismo lugar, sin éxito. «Se alardea de un programa de geolocalización que no funciona», critica Cortizo. No había cobertura, tampoco para las llamadas de emergencia. Tuvieron que recorrer cerca de un kilómetro hasta poder contactar y dar el aviso, insistiendo en que se requería asistencia urgentemente. «Eran las 10.52 de la mañana y la llamada duró cerca de seis minutos», recuerda uno de los paseantes. Se contactó hasta en cuatro ocasiones más con emergencias, hablando en la última de las conexiones con un médico, que dio instrucciones de cómo hacer el masaje cardíaco, que quienes asistían a Aitor llevaban minutos realizando. «Mirábamos al cielo esperando ver un helicóptero que no llegaba», recuerda José Manuel.

### Nerviosismo y angustia

La ambulancia, por sus características, no pudo recorrer las pistas de Jaizkibel. Fue sobre las 11.40 horas cuando vieron aparecer al equipo de sanitarios a pie. «Hasta donde hemos podido saber, con la ambulancia solo pudieron acceder hasta un punto y fueron los guardias civiles, que suelen andar por esa zona, quienes les acercaron un poco más», apunta Cortizo. Minutos después, llegó el helicóptero, sobrevoló la ladera en la que se encontraban y desapareció, dirigiéndose a la zona alta, desde donde descendieron otros dos miembros del equipo de rescate. «No fueron capaces de descender por la



Los excursionistas piden que se cambie el protocolo de emergencias. ■ LUSA

sirga en la zona en la que nos encontrábamos, retrasando aún más la asistencia, pero sí pudieron elevar la camilla y llevarse el cuerpo» exclama aún incrédulo, y añade que «las condiciones meteorológicas eran buenas». Fueron cincuenta minutos de nerviosismo y angustia. «Aunque hubieran llegado antes, no se hubiera podido hacer nada por la vida de Aitor, pero nos hubieran liberado de una tensión terrible», dice. Ahora se hacen otras preguntas: «¿Y si el tiempo hubiera contado?, ¿y si se dan más casos en los que cada minuto es importante?».

### Recursos que no se movilizan

«Con los días, rebobinas y te haces cruces», dice José Manuel al analizar detenidamente cómo se sucedió el rescate. «Para agravar la situación y nuestro enfado, recibimos una llamada del Cuerpo de Bomberos de Irún confesándonos que no se les avisó del incidente». A raíz de conocer este dato, se reunieron con más de una docena de bomberos iruneses, quienes mostraron su desa-

### Los bomberos de Irún afirman que hubiesen llegado al lugar «en menos de veinte minutos»

### «No se hubiera podido hacer nada, pero ¿y si el tiempo hubiera contado?», se pregunta un amigo

cuerdo ante una situación que, dicen, «viene de años atrás» y que se ha repetido hasta en cuatro ocasiones solo en la zona del Bidasoa, y ocho más en el resto de Gipuzkoa. Para comprobar si en caso de haber activado sus servicios hubieran podido prestar una mejor asistencia, los bomberos accedieron a Punta Galea con los medios de los que disponen y corroboraron que «en menos de veinte minutos hubiéramos llegado», asegura Garikoitz Olaizola, miembro del parque de Irún.

En dicha reunión, los bomberos —que insisten que hablan a nivel particular—, les mostraron mapas trabajados con los diferentes accesos a Jaizkibel y a las pistas, diferenciadas por nivel de dificultad. «Contamos con formación, herramientas y un conocimiento de la zona de sobra cualificado para poder ayudar en estos casos, pero una vez más se cuenta con unos recursos que no se movilizan», afirma.

José Manuel Cortizo, por su parte, dice sentirse desilusionado por un servicio que califica de «coordinación de apariencias». «Te vas enterando de cosas que parece que todo el mundo sabe, pero de las que nadie quiere hablar por la repercusión que puedan tener», insinúa. En cualquier caso, Garikoitz Olaizola insiste en que los pasos que se siguieron aquella mañana fueron los establecidos en el protocolo de emergencias en casos de rescate de montaña, pero «el problema reside en si esas tácticas debieran o no ser modificadas para ofrecer un mejor servicio al ciudadano que lo necesite», y así lo especifican en el informe que han presentado a nivel inter-

no. Cortizo, junto con el resto de personas que presenciaron el suceso, han interpuesto una protesta y demanda de información al Departamento de Seguridad del Gobierno vasco —que han hecho llegar también al Ararteko—, por su desacuerdo ante el protocolo de emergencias que se siguió ante el fallecimiento de Aitor Lozano. «El objetivo no es buscar culpables, sino que se mejoren las deficiencias internas», concluye.

## La aeronave «se activó a los tres minutos de recibir la llamada»

El responsable de Emergencias del Ejecutivo autónomo explica el proceso desde que llega la alerta al 112

■ E. V.

**SAN SEBASTIÁN.** «Cuando un comunicante llama al 112 se solicitan unos datos y en base a ellos se movilizan unos recursos que se denominan 'tácticas operativas'. En el caso de un incidente de montaña, se activa de manera automática a los sanitarios de Osakidetza, comisarías y al helicóptero de la Ertzaintza. Y, en última instancia, es un técnico de intervención quien

decide si es necesario mover recursos complementarios en diferido o si, por lo contrario, es suficiente con los recursos ya movilizados automáticamente», explica Gaizka Etxabe, responsable de Riesgos y Emergencias del departamento de Seguridad del Gobierno vasco.

Garikoitz Olaizola, bombero en Irún, matiza que en estos casos, «el servicio de bomberos se activa en diferido, es decir, para funciones concretas, como apoyo logístico y asistencia técnica y sólo si así se precisa». Un protocolo que se siguió paso a paso en el incidente de Jaizkibel. «Inmediatamente se movilizaron dos recursos de Osakidetza, uno de soporte vital básico y otra avanzado, un recurso de comisaría y un

helicóptero con gruiста y especialistas de montaña a bordo», revela Etxabe.

Unas movilizaciones que José Manuel Cortizo no ve «lógicas» en este caso. «¿Cómo es posible que no se movilizara a unos bomberos que podrían llegar en veinte minutos y se haga venir un helicóptero desde Bizkaia que tarda casi una hora y que, por lo que nos informó uno de los ertzainas, no tenía la potencia suficiente?». Etxabe se escuda en que «el hombre que dio la voz de alarma indicó que se trataba de una pista de difícil acceso por tierra, por lo que la opción más adecuada era enviar un helicóptero que se activó a los tres minutos de recibir la llamada y que sí está prepa-

rado para hacer rescates». Este tipo de unidades aéreas precisan de diez minutos de calentamiento de motor, lo que le hace plantearse a Cortizo, que «si tanto se habla de euforiedad y cooperación transfronteriza, ¿por qué no se movilizó el helicóptero de Biarritz, que hubiera tardado diez minutos en llegar?».

Olaizola recuerda que el objetivo es que, ante casos como el de Jaizkibel, se utilicen «todos los recursos disponibles a la mayor brevedad», y tiene la esperanza de que tras el informe interno emitido se «valoren y modifiquen las tácticas operativas». Etxabe, por su parte, indica que «la táctica es un plan establecido de común acuerdo entre los servicios vascos de atención de emergencias y que se van adaptando en función de análisis de incidentes». Dice estar abierto a cualquier cambio que se proponga y que «sólo tienen que transmitirlo a través de sus responsables políticos».